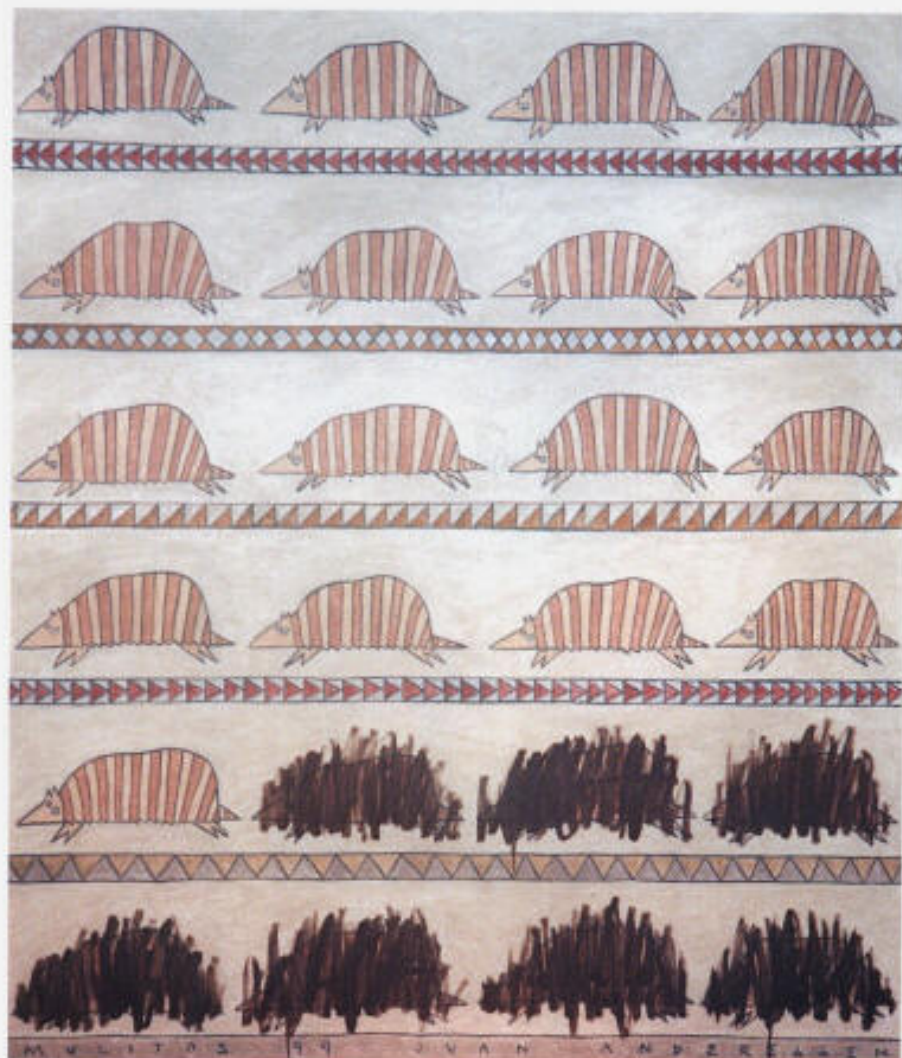




Múltas, 1999
óleo sobre tela, 140 x 120 cm

Los Rituales Descifradores de Andereggen

Discípulo del rosarino Juan Grela, que formó a varias generaciones de plásticos argentinos, Juan Carlos Andereggen es un artista de mirada abierta. Entiéndase esto como una conceptualización

de los órdenes icónicos que configuran los ritmos del plano: esa *frontalidad* abarcable y a la vez indefinida de formas con un contenido o un trasfondo. Andereggen busca en la serialidad, en la

repetición de la forma-símbolo, cierto despunte expresivo que lo conduzca a la idea. Idea o idealización de un *corpus* temático, que lo lleva a desentrañar mensajes subyacentes en la forma misma, a racionalizar un *tiempo* de subjetividades, a componer en el diseño rector un principio y un fin. La línea es soberana en sus rituales. La línea que estructura y descifra el aparente *quietismo* de sus formas. La línea que también se expresa como una escritura más, como un testimonio de vínculos y aproximaciones, dentro de ese plano muy contenido y directo.

Su obra, así, asume una suerte de *partición* alegórica. Modularmente, sin compartimentar los significados —aves infinitas / siluetas humanas / animales concatenados— estos van ritmando sus morfologías simétricas, aunque a veces enfrentadas. De pronto, una cruz *tacha* a una de ellas. O una jaula *atrapa* a una de las aves. O, como en el caso de la obra titulada *Múltas*, las siete últimas son *borradas*, sin dejar de estar sugeridas. El discurso ofrece los elementos de un ritual a descifrar. Y en la primitividad de los recursos —diseño de síntesis extrema, paleta atemperada, materia escasa— el artista invita al ojo a completar el aparente acertijo.

Periódicamente vista en el país en certámenes nacionales y expuesta con frecuencia en Suiza, la obra de Andereggen revela los *códigos* de ciertos comportamientos y atavismos que —resueltos con humor— no escapan a las leyes plásticas contemporáneas.

J. M. Taverna Irigoyen